

11 - EVANGELIO JUAN 2.13-25

En el estudio anterior pudimos ver que Jesús participaba de las fiestas y aun ayudaba para que sean alegres y salgan bien.

Vimos, que, una vez que Jesús salió de su casa, aunque mantuvo una actitud de respeto hacia su madre, marcó su propio espacio de acción, mostrando a los hijos mayores que con respeto pueden marcar su espacio ante los padres.

También vimos que María tenía mucha confianza en su hijo, y aunque éste no le confirmó su ayuda en el tema del vino, ella allanó el camino para que pudiera actuar con libertad, mostrándonos a los padres, como actuar cuando nuestros hijos ya son grandes y reclaman su espacio.

Pudimos aprender, que, así como Jesús vio la necesidad de la familia ante la falta de vino y actuó para solucionar su problema, también nosotros estamos llamados para amar a nuestros prójimos y ayudarles en sus dificultades.

Vimos que los discípulos pudieron observar la gloria de Jesús a través de este milagro y les ayudó a creer en él. Así podremos ver la gloria de Jesús no solo en los grandes milagros trascendentales, sino en aquellos milagros que solucionan los problemas de la gente.

Leer Juan 2:13-25

13-

¿Cuándo Jesús se fue a Jerusalén?

Jesús se fue a Jerusalén para la pascua.

Lucas 2:41-42

¿Desde cuándo Jesús tenía la costumbre de ir a Jerusalén para la fiesta de la pascua?

Ya los padres de Jesús tenían la costumbre de ir todos los años a la fiesta de la pascua, y cuando Jesús llegó a la edad de participar (12 años), también lo llevaron. De manera que esto no fue una visita esporádica para alguna pascua en Jerusalén, esto fue una costumbre regular de Jesús de participar en la pascua en Jerusalén.

Siguiendo el ejemplo de los padres de Jesús podemos también nosotros ayudar a nuestros hijos a acostumbrarse a ir a la iglesia los domingos (Hebreos 10:25), costumbre que les ayudará a seguir adelante cuando vengan tiempos difíciles.

Éxodo 23:14-17 (Éxodo 34:18-26, Deuteronomio 16:1-17)

¿Cuáles eran las tres fiestas más importantes de los judíos?

Las tres fiestas más importantes de los judíos eran:

1. la pascua (aquí se le dio el nombre de la “fiesta de los panes sin levadura”(23:15)
2. la fiesta de los primeros frutos (23:16a)
3. la fiesta de la cosecha (23:16b)

¿Quiénes tenían obligación de participar en estas fiestas?

En estas fiestas tenían que participar los hombres.

Se consideraban hombres los varones mayores de 12 años de edad (¹)

¿De qué se trata la fiesta de la pascua?

¹ Bajo ley judía, los niños no están obligados a observar los mandamientos, aunque se les animan a que lo hagan y aprendan aprender las obligaciones que tendrán como adultos. A la edad de 13 (12 para las muchachas), los niños están obligados a observar los mandamientos. La ceremonia del “Bar mitzvah” formalmente y públicamente marca el momento de asumir tal obligación, junto con el derecho correspondiente de participar en conducir servicios religiosos, para ser contado en el “minyan” (el número mínimo de gente necesitada para realizar ciertas partes de servicios religiosos), formar contratos obligatorios, atestiguar ante cortes religiosas.

La fiesta de la pascua se hacía en recuerdo a la liberación de Egipto, y especialmente recordando esa primer pascua que se celebró, pintando los postes de sus puertas con la sangre del cordero, como una cobertura en contra de la matanza de los primogénitos, que se daba entre los egipcios que no tenían los postes pintados con la sangre del cordero (Éxodo 12).

Así como los Israelitas tenían la fiesta de la pascua para recordar su liberación de la esclavitud de Egipto, nosotros celebramos regularmente la Santa Cena como recordatorio de nuestra liberación de la esclavitud del pecado.

14-

¿Qué fue lo que Jesús encontró en el templo?

Jesús encontró en el templo a comerciantes vendiendo bueyes, ovejas, y palomas, y también encontró a cambistas.

Con la excusa de que las monedas romanas eran impuras, no se permitía dar las ofrendas en el templo con tal moneda. Por eso tenían una moneda especial para uso en el templo y los judíos que venían de lejos estaban obligados a cambiar su dinero a la moneda común en monedas del templo.

La venta de animales era para el uso en los sacrificios. Con todo antes de que alguien pudiera ofrecer su sacrificio algún empleado del templo tenía que revisar para que el animal no tuviera ninguna falla o defecto (Éxodo 12:5-6, Levíticos 22:21, 1Pedro 1:18-19).

Como este comercio en el templo era negocio de los sumos sacerdotes, muchas veces aprovechaban su monopolio para no admitir animales al sacrificio para que la gente tenga que comprar en el templo, o eran abusivos en el tema del cambio de la moneda.

Esta actividad comercial se llevaba a cabo en el patio exterior del templo, el único lugar al cual podían acceder también los gentiles, los cuales no podían entrar más allá de este patio.

15-

¿Qué hizo Jesús al ver todo este comercio?

Jesús se hizo un azote y echó a todos los comerciantes junto con su mercadería del templo. Aquí en el Evangelio de Juan, Jesús limpia el templo al comienzo de su ministerio. En los demás Evangelios lo hace al final de su ministerio (*Mateo 21:12-17, Marcos 11:15-19, Lucas 19:45-48*). Por lo tanto vemos que Jesús limpió el templo dos veces.

Es solo aquí en Juan que Jesús usa un azote para limpiar el templo.

16-

¿Cuál fue el argumento de Jesús mismo para hacer esto?

Jesús mismo les dijo que no hagan de la casa de su Padre una casa de mercado.

17-

¿De qué se acordaron los discípulos cuando vieron esto?

Los discípulos se acordaron de una cita del Antiguo Testamento, que dice: *“El celo de tu casa me consume”* (Salmo 69:9). Con ese celo Jesús limpió el templo. Esto da a entender que Dios tiene un celo muy especial por su casa.

Es interesante observar que el celo que llevó a la limpieza del templo causó la segunda parte de ese versículo de Salmos: *“los insultos de los que te vituperaban cayeron sobre mí”*. Dicho de otra manera, el celo que dio lugar a la limpieza del templo finalmente llevó a su condenación.

1Timoteo 3:15

¿A qué se refiere el concepto “Casa de Dios” en el resto del Nuevo Testamento?

Aunque la “Casa de Dios” en el Antiguo Testamento se refería al templo, en el Nuevo Testamento se refiere de manera especial a la gente, a la congregación, y no a la edificación (Efesios 2:19-22, 1Pedro 2:4-5, 1).

1Corintios 6:19

¿A qué otro elemento se refiere el Nuevo Testamento con templo de Dios?

El Nuevo Testamento se refiere también a nuestros cuerpos como templo de Dios. O sea cada uno de nosotros es un templo de Dios en este mundo.

1Corintios 3:16-17

¿A qué se refiere el concepto de templo en este versículo?

Mirando el contexto queda aun más claro que aquí el concepto de “templo” se refiera a la iglesia, la congregación.

¿Cómo trata Dios a las personas que destruyen este templo de Dios que es la iglesia?

La persona que destruye el templo de Dios, será destruida por Dios. En otras palabras, Dios interviene activamente a favor de su iglesia.

1Corintios 11:31-32

¿Cómo trata el Señor a los hijos que no se examinan a si mismos?

Cuando no nos examinamos a nosotros mismos, Dios tiene que intervenir, para que no seamos condenados, para que no nos extraviemos. En este proceso de intervención, dice que Dios “castiga” a sus hijos (Hebreos 12:5-6-11, Apocalipsis 3:19). Dios interviene activamente a favor de su templo, que somos cada uno de nosotros y que somos como iglesia.

De manera que a veces Dios interviene activamente para que sus hijos reaccionen y no sigan en el pecado que los destruye.

Con todo cada persona, y cada congregación tiene la libertad de ignorar estas intervenciones de Dios.

De manera que aquí tenemos de manera simbólica lo que Dios hace también en su templo, que es la iglesia, la congregación y que es cada uno los creyentes. Cuando como personas o iglesia no nos encargamos de mantener limpio al templo de Dios, Dios mismo tiene que intervenir.

Es como en la educación de los hijos. Si éstos se portan bien, reciben aprobación de los padres (esperamos que sea así), pero cuando se portan mal, los padres tienen que intervenir para corregir el tema y generalmente esto no es muy agradable para los hijos.

¿Qué significa esto para la congregación?

Cuando aplicamos esto a la iglesia, que es la casa de Dios, vemos, que si como congregación arreglamos nuestros problemas, Dios no tiene que intervenir, pero si no lo hacemos Dios va a intervenir (Mateo 18:15-20).

¿Qué significa esto para los que son padres, referente al cuidado de sus casas o familias?

Esto significa, que los padres son los responsables de mantener el orden en sus familias. Si los hijos no lo hacen por su propia cuenta, los padres tendrán que intervenir para que eso sea así.

- Por eso tenemos todos los pasajes en la Biblia que hablan de la disciplina que los padres tienen que dar a sus hijos: Proverbios 13:24, 22:15, 23:13-14, 29:15.
- Al mismo tiempo la Biblia advierte a los padres para ser cautelosos con la disciplina: Colosenses 3:21, Efesios 6:4,
- También están los pasajes que prescriben a los hijos a aceptar la disciplina de los padres. Éxodo 20:12, Proverbios 3:11-12, Efesios 6:1-2, Colosenses 3:20.

18-

¿Qué dijeron los judíos cuando vieron a Jesús limpiar el templo?

Cuando los judíos vieron a Jesús limpiar el templo, le pidieron una señal. De alguna manera lo estaban desafiando para hacer algo que los convenciera de que tuviera la autoridad para hacer lo que estaba haciendo.

Señales son actos que transmiten un mensaje. La limpieza del templo era una señal que transmitía un mensaje, que obviamente no era entendida por la gente.

Cuando la gente no quiere entender, ni Dios les hace cambiar, aunque lo procura, sin sacarles la libertad de decisión.

¿Cuál era el mensaje que Jesús transmitía con la limpieza del templo?

Con la limpieza del templo Jesús les estaba diciendo a la gente, que la adoración no es un negocio, ni se limita a las cosas externas de sacrificios y comidas (Juan 4:23-24).

En realidad esto ya es un mensaje que viene desde los profetas: **Isaías 1:11-20, 56:1-7, Jeremías 7:21-26, Oseas 6:6**. Jesús los estaba haciendo reflexionar, para volverse del ritualismo a la verdadera adoración.

19-

¿Qué señal les ofreció Jesús a los Israelitas?

Jesús les ofreció destruir el templo y levantarlo de nuevo en tres días.

20-

¿Cuántos años Herodes ya estaba construyendo ese templo?

La construcción de ese templo ya estaba llevando 46 años.

¿Entendieron los Israelitas estas palabras de Jesús?

No, la gente no estaba entendiendo lo que Jesús les estaba tratando de decir.

¿Siguió Jesús en su esfuerzo de ayudarles a entender su mensaje?

No, Jesús dijo lo que tenía que decir y los que no preguntaban, ni lo buscaban para entender mejor lo dicho, siguieron sin entenderlo.

Siempre habrá personas que no entienden. Algunos, porque no les llegó aun la hora, porque aun no estaban listos para entender, otros porque no quieren, y otros porque no se interesan lo suficiente.

21-

¿De qué estaba hablando Jesús, cuando dijo eso de destruir el templo y reedificarlo en tres días?

Jesús estaba hablando de su cuerpo, estaba hablando de lo que acontecería en su muerte y resurrección, que murió y a los tres días resucitó.

22-

¿Cuándo los discípulos llegaron a entender estas palabras de Jesús?

Los discípulos mismos recién entendieron estas palabras de Jesús después de su resurrección.

¿Qué efecto tuvo el recuerdo de éstas palabras después de la resurrección de Jesús en los discípulos?

Cuando Jesús resucitó a los tres días, los discípulos se recordaron que Jesús había dicho esto y creyeron en las Escrituras y en las palabras de Jesús.

En otras palabras la fe de los discípulos se fortaleció al recordar estas palabras de Jesús y entenderlas.

Nosotros leemos la Biblia y hay muchas cosas que no entendemos, pero cuando de repente entendemos y logramos ver el cuadro más completo nos ilumina el entendimiento.

23-

¿Cuál fue la clave para que muchos creyeran en Jesús cuando estuvo en Jerusalén para la pascua?

La clave para que muchos creyeran el Jesús cuando estuvo en la pascua fue “ver las señales” que Jesús hacía.

Ya pudimos ver que había señales, que eran entendidas (Juan 2:11) y les ayudaron a creer a aquellos, que las vieron y las entendieron.

En este episodio quedó claro que había señales que no eran entendidas, o eran entendidas mucho más tarde.

Así es hasta hoy, cuando nos llega el mensaje del Evangelio o cuando vemos las maravillas de Dios, algunas veces las entendemos, algunas veces no las entendemos y otras veces las entendemos mucho más tarde.

24-

¿Qué actitud tenía Jesús frente a la gente?

Jesús no se fiaba de ellos, o sea no les confiaba, porque los conocía.

Éste pasaje deja en claro la cautela con la cual Jesús se relacionaba, porque sabía de la maldad de la gente (Romanos 3:23). Por eso es que en Jeremías 17:5 dice: “*Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová*” Tenemos que poner nuestra confianza en Dios, y solo en confianza en Dios podemos comenzar a depositar confianza en otros seres humanos.

25-

¿Por qué Jesús no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio de los seres humanos?

Jesús no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio de los seres humanos, porque el sabía lo que había en el corazón humano (Hechos 15:8, Jeremías 20:12a).

Nosotros debemos estar concientes de la maldad del ser humano, para no ser descuidados, pero sigamos el ejemplo de Jesús, quien, en confianza a Dios igualmente hizo el paso hacia el ser humano, para invitarlos a una relación de confianza, sana y sanadora con Él.

CONCLUSIONES:

En este estudio vimos, que, siguiendo el ejemplo de los padres de Jesús podemos también nosotros ayudar a nuestros hijos a acostumbrarse a ir a la iglesia los domingos (Hebreos 10:25), costumbre que les ayudará a seguir adelante cuando vengan tiempos difíciles.

Así como los Israelitas tenían la fiesta de la pascua para recordar su liberación de la esclavitud de Egipto, así nosotros celebramos regularmente la Santa Cena como recordatorio de nuestra liberación de la esclavitud del pecado.

En la limpieza del templo tenemos de manera simbólica lo que Dios hace también en su templo, que es la iglesia, y en cada uno de los creyentes. Cuando como personas o iglesia no nos encargamos de mantener limpio al templo de Dios, Dios mismo tiene que intervenir. Jesús conocía lo que hay en el corazón humano, por eso no se fiaba de ellos. Nosotros debemos estar concientes de la maldad del ser humano, para no ser descuidados, pero sigamos el ejemplo de Jesús, quien, en confianza en Dios igualmente hizo el paso hacia el ser humano, para invitarlo a una relación sana y sanadora con Él.